

LA HOJITA

* * * * P U B L I C A C I O N S E M A N A L * * * *

Dirección y Tipografía privada: Congregación Luises—Gandía

A H I D U E L E

A la prensa sectaria le ha llegado al alma (á la del estómago), la clasificación de la prensa en buena y mala, que se traduce en cierta *desviación de perras católicas*, que no llegan como hasta aquí á sus cajas, con gran contento de los buenos y del sentido común. Respiran por la herida negativa que les ha causado y gimen como hambrientos. ¿Qué es esto, exclaman, de buena y de mala prensa? Y ellos, los que se pasan la vida jugando con mitras, hábitos y sotanas, sin respetar las tiaras, quieren ampararse en el háculo de un Señor Obispo que no les ha vapuleado ni les vapuleará poco por cierto, pero aun así y todo se agarran á él con intento de probar con palabras de S. E. que no hay tales carneros de buena y mala prensa, sino que toda ella es buena ¡Beatos, santitos!

Yo voy á ser generoso con ustedes, señores rotativos, y les voy á dar gusto concediéndoles (y ya es conceder) que ha dicho eso el Sr. Obispo de Jaca. Ahora, como la autoridad de este insigne publicista es la misma diciendo una ú otra cosa, vamos á creerle y concederle todas cuantas ha dicho referentes á la prensa. ¿Conformes? Por mí, *conformísimos*

Que conste.

Y enseguida se me ocurre otra co-

sa. Ustedes con frecuencia se mofan y hacen chacota de las personas y cosas santas, atacan y aun calumnian á sacerdotes y religiosos, y hacen alardes de impiedad é irreligión; ¿cómo es que quieren también los cuartos de los bolsillos neos, retrógrados, sacristanescos y apaga-cirios? Yo creí que no querrían ustedes *mancharse* con ellos, que les repugnarían, vamos, que les darían asco sus monedas olientes á cera y aceite.

Y miren qué cosa: se quejan amargamente porque no se les dan. Querían seguir comiendo á dos carrillos, llenar sus cajas á diestro y siniestro, y continuar pegando á los que les llenan el carrillo diestro, quiero decir, á los que se ha dado en llamar los de la derecha, á los católicos, y llamarles encima tontos. Y esto último con razón sobrada.

Pero por fortuna empiezan á *desontarse* los católicos que con no poco dolor y escándalo de los fieles se suscribían ó compraban periódicos enemigos de su fe y religión, y empieza el desfile. Preparaos, pues, señores trusteros, que esto no es más que el principio. Reserven algunas lágrimas, no las derramen todas ahora, que si mis cálculos no fallan, tendrán ocasiones buenas de llorar hasta la tinta de sus redacciones.

...Por do más pecado había.

V. M. O.

¡YA NO HAY MILAGROS!

En San Luis, pueblo no muy distante de Mahón, vivía una pobre viuda llamada Juana Cardona Vinent. Esta cristiana mujer, aunque de humilde condición y desconocida en los fastos de la historia, tiene, sin embargo, su nombre escrito con letras de oro en el libro de la vida, porque ejercitó un verdadero apostolado entre la gente ruda del pueblo, sirviéndose para ello de la tienda de vinos que tenía abierta al público como único recurso y alivio de su pobreza.

En esta tienda, que se convertía casi siempre en merendero, evitó muchos pecados y jamás permitió se infringiera el precepto de la abstinencia impuesto por la Iglesia, hasta el punto de despedir con varonil entereza á los que á ella acudían, si llegaban sólo á intentarlo.

A los cincuenta y nueve años de edad le sobrevino una grave dolencia de estómago, que no le permitió alimentarse más que con caldo de pescado, y después de veinte años de este sufrimiento sobrellevado con admirable paciencia y resignación, se agravó su estado á consecuencia de un aire, que le dejó notablemente encorvada sin poder enderezarse ni mirar al cielo.

Corría el año 1880 y la pobre mujer hacía ya ocho meses que estaba en cama sin poderse mover de ella. Con motivo de acercarse la festividad del *Corpus Christi*, sintió en su alma gran fe y confianza de que el Señor la podría curar. Rogó pues, á los vecinos la bajaran á la puerta de la calle cuando pasase la procesión, é hizo suplicar al sacerdote que llevaba el Santísimo Sacramento, que al estar junto á ella le acercase un poco la Custodia para adorar á su buen Jesús en la Hostia Sacrosanta.

Presente estaba todo el pueblo, compadecido del triste estado de la pobre viuda; mas he aquí que en el momento crítico de dirigirse el sa-

cerdote con la Sagrada Forma hacia la puerta de la casa donde yacía la enferma, con gran sorpresa y admiración de la muchedumbre se verificó el instantáneo prodigio de quedar completa y radicalmente curada de su doble enfermedad, siendo testigos de tan gran maravilla todo el pueblo y el curapárroco D. Pedro Pons Banza, que era el sacerdote que llevaba el Santísimo Sacramento.

Vivió todavía diez años sin experimentar el más mínimo dolor y comiendo como en los días de su juventud.

Durmió por fin el sueño de los justos en 1890 á la edad de noventa años.

(D. Pedro Pons Banza, Pbro. *Relación hecha como testigo ocular del prodigio*).

¿QUIEN CREERA TODAVIA QUE HAY PURGATORIO?

HISTORICO

El P. Lacordaire, tratando de la inmortalidad del alma, refería pocos años antes de su muerte á los alumnos de Soreze el hecho siguiente:

“Un Príncipe polonés, incrédulo y materialista, escribió un libro negando la inmortalidad del alma; estaba ya para hacerlo imprimir, cuando paseando un día en su parque se echó á sus pies una mujer anegada en llanto, y le dijo con profundo dolor:

«—Mi buen señor, mi marido acaba de morir y su alma está quizá en el Purgatorio; sufre...; pero soy tan pobre que no tengo ni aun para hacer celebrar una Misa por su alma. Dígnese vuestra bondad auxiliar á mi pobre marido.

«Aunque el Príncipe estaba en abierta oposición con la fe de la mujer, no tuvo valor para rechazar su súplica y le dió una moneda de oro, con la que dichosa aquella corrió hacia la iglesia y rogó al primer sa-

cerdote que encontró celebrase algunas Misas por su marido.

«Cinco días después de este hecho, á la caída de la tarde, el Príncipe releía y corregía por última vez el manuscrito de su libro solo en su gabinete, cuando levantando la vista vió junto á su persona un hombre vestido al uso de los aldeanos del país.

«—Príncipe, le dijo el desconocido, vengo á daros las gracias. Soy el marido de la pobre mujer que os pidió una limosna hace pocos días para poder celebrar la Santa Misa por el descanso de mi alma. Vuestra caridad ha sido agradable á Dios, y me ha permitido venga á daros las gracias por tan inestimable beneficio.

«Dichas estas palabras, el paisano desapareció como una sombra. Indecible fué la emoción del Príncipe ante prueba tan irrecusable; echó al fuego su manuscrito, se convirtió á Dios sinceramente, y perseveró en el buen camino hasta la muerte, haciendo público este suceso.»

SEMANA CATOLICA



¡POBRE CANALEJAS!

¿A ustedes les han dicho que Canalejas es un *orador ilustre*? Sí, señores, no hay periódico que al hablar de Canalejas no diga: «el ilustre orador y eximio hombre público elevó el debate á la altura en que etc., etc., etc.»

Bueno, pues bonitamente les han engañado á ustedes. Ignoro si Canalejas ha sido ilustre orador, pero ahora no es orador ni ilustre, es decir *sin lustre* siquiera.

No, amigos, no es orador, como no consista la oratoria á espaldas de Cicerón y Demóstenes en hablar hueco y zarandear el burgués abdomen. No conocemos otras características de la palabra de Canalejas como no sea la de repelir las frases hechas de los periódicos anteriores al 68, y acumu-

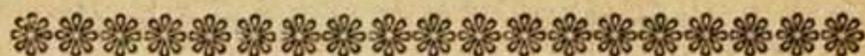
lar sustantivos y adjetivos sin verbos y por ende, sin formar oraciones ni tener sentido.

Pero estos señores que presumen de oratoria son como las señoras que lo hacen de tener bonitos dientes. Estos siempre se están viendo; aquellos siempre están perorando: hasta para dar las buenas tardes á un amigo.

El otro día preguntaron al Sr. Canalejas por el resultado de una conferencia celebrada por él con el Sr. Maura y contestó: «Un alto en el combate; los lidiadores hemos quedado con las espadas levantadas».

El Sr. Canalejas ignora que en la oratoria es preciso que las metáforas digan bien aun con el que hable, que en su boca no resulten ridículas. Y eso de imaginarse el Sr. Canalejas, tan chaparro, con la caja abdominal tan desarrollada, con la espada levantada... ¿qué le vamos á hacer? resulta grotesco. Y sobre todo que hace recordar cuando un irascible enemigo político propinó despiadadamente al señor Canalejas una serie de zamarreones y palabras gruesas, y el ilustre orador no levantó ni espada, ni la mano, ni el gallo, ni hizo más que bajarse á recoger los lentes...

H. S.



CAMBIO GANANCIOSO

Por maravilloso modo,
su capital centuplica
quien aquí se sacrifica
y por Dios lo deja todo.

—¿Qué deja?

—Un poco de lodo.

—¿Qué le dan en cambio?

—El cielo.

—Señor, ¡qué dulce consuelo!
puesto que tan bien pagáis,
si cielo por tierra dais,
á Vos consagrarme anhelo.

X...

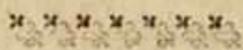
NUESTRA FIESTA

Magíficas prometen ser las fiestas con que los Congregantes de María Inmaculada y San Luis Gonzaga obsequiarán á su Angelical Patrono San Luis el día 29 del presente mes. El entusiasmo es grande y hace ya tiempo que con este objeto vienen recogiendo limosnas, preparando adornos y ensayando la preciosa misa coral del Mtro. Vilaseca.

La misa del Maestro Vilaseca conforme en todo con las instrucciones de nuestro Santísimo Padre el Papa es de bellísimo efecto, sobre todo si va cantada por un coro de muchas voces; por este motivo se admiten al ensayo cuantos Congregantes deseen asistir de siete y tres cuartos á ocho y media de la noche.

La **comuni6n** para que pueda resultar más solemne, se tendrá el día de San Juan. Se advierte á todos que una buena **comuni6n** es el obsequio mejor que generalmente puede hacerse para festejar á algun Santo. A este propósito es muy para notar la diferencia que se observa entre los jóvenes que suelen comulgar con fervor y frecuencia, y los que no suelen; y aun en un mismo joven es muy distinta la conducta que observa en las temporaditas en que se acerca con frecuencia á recibir al buen Jesús y en las que se aparta algo de esta fuente divina de amor y bondad.

Para el amanecer del día 29 se prepara un solemnísimos Rosario de la Aurora. Tanto para éste como para la procesi6n de la tarde confían mucho los Congregantes en los Sres. Honorarios que tanto esplendor dan con su presencia á los actos de la Congregaci6n.



¡BUEN GOBERNADOR!

Aunque con grandes cartelones se anuncia á la entrada de Zaragoza que está prohibida la blasfemia, el gobernador se ha visto en el caso de

publicar una circular para recordar la prohibici6n.

Los contraventores serán castigados con una fuerte multa.

VOZ DE VALENCIA



LOS NIÑOS DE JESUS

Muchos de los niños que en la última fiesta de Pentecostés recibieron la primera Comuni6n han pedido ser inscritos en la lista de los Congregantes que comulgan **diariamente**. Nos consta que algunos hacen para ello verdaderos sacrificios, pues por raz6n de sus faenas tienen que levantarse para poder comulgar mucho antes de lo que pide su tierna edad. Eso es consolador; y no puede ménos de notarse en su conducta y en sus mismas casas los celestiales efectos de la comuni6n frecuente. ¡Oh, si lo entendiesen tantas y tantas madres que no saben qué hacerse para que sus niños suban bien y sean dóciles, humildes y obedientes!

Jesús y sólo Jesús es la fuente de toda bondad y mansedumbre, de quien puedan aprenderla los niños; sólo Jesús puede dar la gracia y la fuerza que necesitan los niños para vivir cristianamente: pues cumplid, oh madres cristianas, cumplid el deseo que os manifiesta Jesús, cumplid lo que os manda, cuando os dice cariñoso y señalando á vuestros hijos «dejad, madres, dejad que vengan á mí los niños»

EL PAIS ha sido **condenado** por los Emmos. Cardenales-Arzbispos de Toledo y de Santiago, por el Excmo. Sr. Arzobispo de Granada y por los Excmos. Sres. Obispos de Tortosa, Málaga, Lérida, Pamplona, Salamanca, Guadix, Tuy, Lugo, Orense, Oviedo y Palencia.

Gandía 18 de Junio de 1909.

Con licencia de la Autoridad Eclesiástica